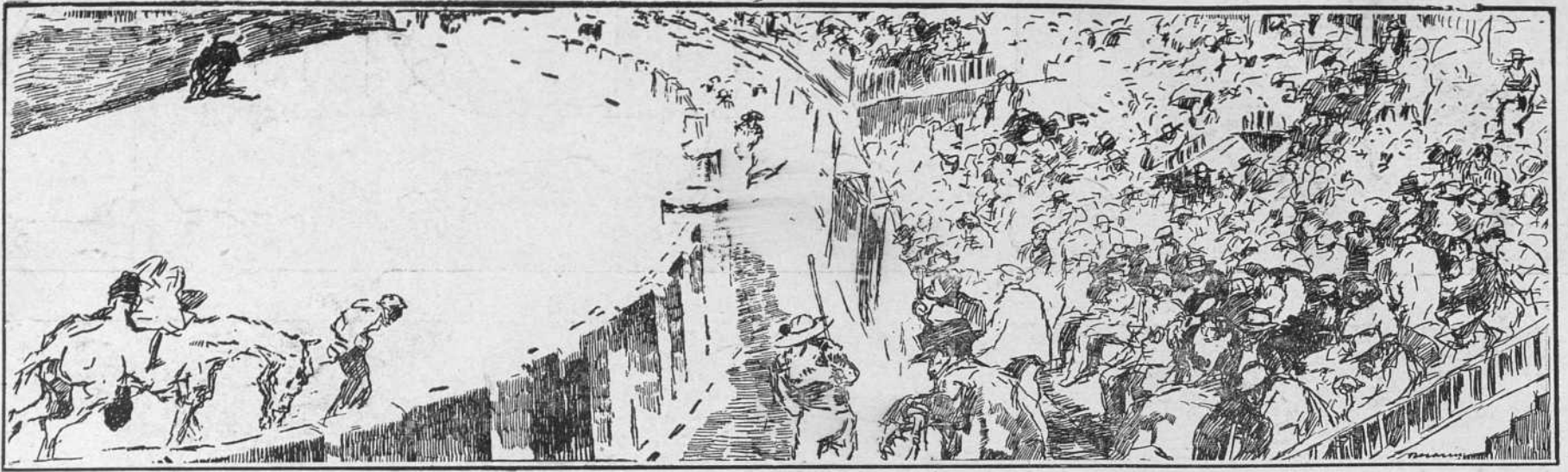


LA LIDIA



Mazzantinito, en el toro que cortó la oreja en Madrid.

POR BERMEJO



HERMOSOS DESTELLOS

¿Revive la suerte de matar?

HACÍA mucho tiempo que no se cantaban las veinte en espadas.

Al escribir el resumen crítico de la temporada de toros de este año en Madrid, decía yo en LA LIDIA:

«La suerte de matar pasó á la historia.

«¿En qué piensan *Regaterín*, *Joselito*, *Pastor*, *Vázquez*, *Madrid* y *Celita*?...»

¿Ha empezado á surtir efecto mi llamamiento?

Es el caso que *Joselito* ha roto la marcha. Y que le han seguido *Madrid* y *Celita*.

Las estocadas del sevillano y del gallego *las conozco* por el fiel y desapasionado relato de un testigo presencial de tan sonados triunfos. Las del malagueño tuve el gusto de verlas administrar.

* * *

Era el 5 de Julio del año de gracia que disfrutamos. Peleaba en la plaza del Sport, de Barcelona, un bravo toro de Pérez de la Concha, que ocupaba el segundo lugar de la corrida.

Ante él se había mostrado torero el menor de los *Gallos*. Sonaron los clarines tocando á matar, y el *Sabio* ejecutó una faena monstruosa, de las más grandísimas de su vida.

Solo, valiente, entre los cuernos, mandando y haciendo asombroso derroche de arte, jugaba prodigiosamente la muleta, emborrachado y entusiasmadísimo.

Contagióse el público de entusiasmo, y, puesto en pie, ovacionó al espada.

Este entró á matar muy bien: corto, derecho, despacio, recreándose, dejándose ver y con la mano derecha á la altura debida.

No pudo pasar. Lo enganchó el bruto por el muslo derecho y lo arrojó al suelo.

De la gran estocada rodó muerto el cornúpeto. *Joselito* fué delirantemente ovacionado, se le otorgaron las dos orejas y sacó de la refriega una cornada en el muslo y la fractura de la clavícula izquierda.

* * *

Con sus defectos peculiares, pero valientemente, vi á Francisco Madrid despachar algunos moritos en Pamplona, durante las fiestas de San Fermín.

Un poco basto, de prisa y de zambombazo. Pero *Paco* se colocó cerea, en el centro, con las dos manos en su sitio, los pies juntos, y arreó *p' delante* sin paso atrás, con el pie izquierdo, reunido y derecho, para cruzar bien, herir mejor y salir limpio por la cola.

Las palmas hacían humo, y cobró una oreja.

* * *

También en el coso del Sport, de la ciudad condal, triunfó *Celita* recientemente.

Y también fueron de los hermanos Pérez de la Concha los bichos lidiados el 12 de Julio último.

Los animales se portaron desigualmente. Pero no así su matador, su único matador, que realizó colosal hazaña, escribiendo la página más brillante de su historia torera.

Sin necesitar puntillero y consumando á perfección el volapié, tumbó los seis astados mediante dos pinchazos superiorísimos y seis soberanas estocadas.

Las ovaciones eran indescriptibles y el maruso cortó cuatro orejas, más las dos del sexto toro, y salió en hombros.

De novillero vimos en Madrid á Alfonso Cela estoquear magníficamente varias reses. Hacía el volapié de modo maravilloso. Así es que su triunfo de ahora no me ha sorprendido. Lo esperaba de un momento á otro.



Los hermanos «Gallo», á la llegada de Rafael al hotel donde se hospedan, en Barcelona

FOT. MERLETTI

Hay que seguir por ahí, *Celita*. Usted SABE matar bien y PUEDE matar bien.

* * *

Y todos deben seguir ese camino.

«Camino recto y seguro para llegar al cielo de los matadores.»

Que buena falta les hace á los seis diestros aludidos; buena falta también á la fiesta nacional, y buena falta á los contados y buenos aficionados, aficionados, además de al TOREO VERDAD y á la suerte de picar, á la SUPREMA, á la de matar toros como mandan los cánones.

RELANCE

Vitoria, 24 de Julio.

En el próximo número, nuestros lectores podrán saborear la prosa siempre maravillosa y castiza del cultísimo escritor taurino *Sobaquillo*, el cual tratará, como él solo sabe hacerlo, del arte taurino del diestro Belmonte, en un artículo titulado *Lo de fuera y lo de dentro*.

Queriendo LA LIDIA mantener el prestigio y la autoridad de su predecesora, y no reparando en gastos, ha logrado que los veteranos de la crítica le presten su gran autoridad, escribiendo en ella, y que, con su reconocida imparcialidad, puedan encauzar á la afición taurina de hoy, un poco descarriada y un mucho adulterada.

Mientras Freg duerme...

MIENTRAS el cuerpo del infortunado Miguel Freg va siendo cada día más de la tierra, y transformándose (de hueso á larva, de larva á mariposa, de mariposa á flor... después... ¡quién sabe!); en tanto que el olvido se cierne sobre su tumba y ya sólo le lloran su pobre viejecita y sus hermanos, y ya sólo le recuerdan los tauróforos, como gran argumento de su campaña, vamos á ver si averiguando el cómo y el por qué de su muerte surge una advertencia útil para otros novilleros según él que fué, pundonoroso y valientes, y según él también irreflexivos.

De lo que Miguel valía lidiando toros, poco se le pudo alcanzar al público de Madrid: la tarde de su presentación el debutante se las hubo con mansos, y harto hizo siendo diligente en quites y tranquilo y breve á la hora final; la tarde segunda, y ¡ay!, última de su vida, le aplaudimos unos lances que, en cuanto á quietos y ceñidos, no había más que pedir. Fueron tres lances á la moderna, *belmontinos*—yo no me atrevo á llamarles verónicas—sin marcar el primer tiempo, jugando y levantando más un brazo que otro, pegadito el torero al costillar; lances que, si bien no fijan ni son clásicos, emocionan por lo apretados, y de los cuales, aludiendo á su origen, Juan Belmonte, ya hablaremos cuando un polemista ó un lector—cortés, ¿eh?—nos llamen á juicio.

El toro que mató á Freg llegó al último tercio defendiéndose á causa del lanzazo que le dió un picador. Pero defendiéndose como los bravos, esto es, acometiendo, aunque de lejos, de repente y con nervios y con ganas de coger. Era un toro avisado y bronco, que dicen los técnicos. El matador le halló en los medios y fué á torearle por delante, como si se tratase de un manso, y, es claro, el toro acometió, y siguiendo su viaje, le arrolló dos ó tres veces. Por esta circunstancia pudo advertir el espada que el toro *pasaba*, que se le podía torear, ceñiéndose, ahormándole, haciéndose con él; pero Freg no paró mientes en las condiciones de su rival, y cuando éste fuese á las tablas, allí fué á buscarle y allí le entró á herir. El toro no había ido á ese terreno para huir, sino para guarecerse y acometer; el toro no era un manso que corría de derecha á izquierda al hilo de las tablas, en cuyo caso hubiera sido lógico y conveniente dárselas; el toro estaba, pegado el rabo á la valla, atento á todos los bultos que llegabanse á él y, como doblaba muy bien el cuello á un lado y á otro, acometía casi á tiro seguro é iba á los alcances de los peones, saliendo tras ellos, porque era bravo. De una de esas arrancadas en pos de los chulos, pudo aprovechar Freg para colocarse en la suerte natural, estando el toro en los tercios y un poco diagonal, con la cabeza hacia las tablas, y tomar él éstas á paso de banderillas, con rapidez y ventaja, dando al toro salida hacia la querencia de los toriles, delante de los cuales debió colocarse casi de espaldas el matador; pero con una cuadrilla de bisoños que no supo advertirle el peligro, irreflexivo, nervioso y con ganas de acabar, hizo precisamente lo contrario, y estando el toro en las tablas, y desigualado por añadidura, entró, saliendo en dirección á los toriles, en un terreno donde aún, en el caso de estar el toro igualado y tener el diestro la habilidad de Mizzantini, era materialmente imposible pasar el pitón de las tormentas; el toro no tuvo más que es-



Los empresarios de la Plaza del Sport, de Barcelona

tirar el cuello para cogerle y zarandearle á su sabor.

Insistimos en que de Miguel Freg nos es imposible emitir juicio, pero insistimos también en que halló la muerte aquella tarde, porque se equivocó, porque lidió al revés á su enemigo. ¿Cuántas veces ocurre lo mismo— aunque sin consecuencias fatales por suerte— en las novilladas? Siempre. Antiguamente los toreros cumplían un largo aprendizaje; antes de coger la espada y la muleta iban de banderilleros con un espada inteligente, y así adquirían el conocimiento que da la práctica y que ningún tratado, ninguna experiencia de las llamadas de salón, pueden enseñar. Los toreros de hoy se improvisan, aprenden ante un espejo á estirarse, á ponerse bonitos, á girar sobre los talones y á doblar la muñeca; se preocupan del adorno, de lo accesorio, y olvidan lo esencial, ya que el farolillo, la trinchera y el molinete no son todo el toreo y no castigan, ni mandan, ni corrigen, y sólo pueden hacerse con los toros claros, *pastueños*, que pasan buenamente, y que—por desdicha—salen de higos á brevas.

No basta tener estilo, no basta estar cerca y valiente; hay que saber darle á los toros lo que los toros piden. Bueno será que los novillos lo vayan pensando; hay tres casos en que no se puede porfiar: ni en el amor, ni en las carambolas, ni en la lidia. El que porfia con una mujer, por bien dispuesta que esté, se expone á un no; el que tira una bolada por donde no está, halla su castigo en un retruque; el que entra á matar en mal terreno, contra querencia, puede decir mejor que entra á matarse.

Y basta ya, por ahora. Mucho hemos sentido la muerte de Freg, tanto como el público que, por respeto al dolor de su hermano Alfredo, pidió la suspensión de la corrida, pero nada nos sugiere en contra de la taurina fiesta. Si en otros menesteres no se muriera, votaríamos por la supresión; pero es el caso que la Parca acecha desde que nacen las criaturas; que mueren toreros, mueren acróbatas, mueren los monjes en su celda y los ermitaños en su cueva y, pues, la vida es un camino hacia la muerte; llegar hoy, llegar mañana... ¡qué más dá!

FELIPE SASSONE

Lea usted «El toro de lidia», original de «Relance», que es un libro en el que se aprende mucho de toros. De venta en todas las librerías.



«Algabeño» el matador en Madrid. FOT. CORTÉS

Las corridas del 25 y 26 en Madrid

Calle de Alcalá arriba, con un calor de 40 grados á la sombra, y metidito en un tranvía, que era talmente un horno, me dirigía el sábado á las dos de la tarde, camino de casa de Marín, ese formidable dibujante-repentista que nos asombra con su maravilloso lápiz al recoger estupendamente el incidente más movido de la lidia, como recoge en un artículo todos los adjetivos encomiásticos de nuestro idioma y se lo coloca á su ídolo Rafael.

Marín me anunció había hecho á pluma una faena completa de Joselito, otra de Rafael y unos apretadísimos pases de Belmonte, como asimismo varias de sus verónicas, y yo, que admiro al compañero que comparte conmigo las faenas de estos menesteres, me propuse acudir á casa del artista, deseoso de admirar su trabajo.

Pero Ricardito, con una voluntad que Dios se la premie, no se le ocurrió otra cosa que citarme á las dos y media para tomar café y charlar un rato antes de ir á la plaza, según él, para tomar una insolación y morirse al cuarto de hora, según yo. Y claro, sucedió lo que yo me temía, y al llegar á la casa-estudio del artista, allá en la calle de O'Donell, era mi cuerpo serrano una esponja, y mi cabeza un baile de monos, con grave perjuicio de mi hermosa nariz, que amenazaba derrumbarse ante la poca solidez de su sujeción.

Marín tuvo que transportarme en brazos á su habitación y ponerme compresas de hielo. Reaccioné un poco.

Con el genial dibujante estaba Limeño, ese sim-



El valiente espada José Gárate (Limeño), que ha sido herido gravemente en la mano derecha, toreando el día 13 del corriente en la plaza de toros de Orán, por lo que no ha podido tomar parte en las corridas de Valencia, para las que estaba contratado

pático matadorcito de toros que se está partiendo el pecho con los astados por provincias, y al que un ladrón de bicho le ha atravesado la mano en Orán. Casi atontado todavía nos mostró Ricardo sus dibujos, y esto me acabó de animar. ¡Maravilloso, lector, maravilloso! En aquellos pedazos de papel se ve tomar vida á Joselito, jugar con una fiera, á la que emborracha con la pañosa, y la acaricia los pitones y se arroja ante la res, al rematar un pase, y Rafael, ese otro artista del toreo, se nos aparece en otro papel, por obra y gracia de tan admirable lápiz, y hace una faena hermosa de elegancia y de sabiduría, y luego Belmonte instrumenta unas verónicas de las que tanto nos emocionan, y en otra cuartilla hay media verónica horrorizante, y unos pases naturales estupendos.

—¿Qué te parece?—me pregunta el artista. Yo nada contesto. Hay tanto arte allí, hay una gala de ingenio y repentización, porque todos estos apuntes han sido tomados en la plaza, que no encuentro adjetivos para encomiar tal trabajo. Limeño, asombrado, no quita ojo al artista.

—El día que tome la alternativa en Madrid, ¿me hará usted una cosa así?—pregunta el valiente muchacho. Y al pensar en ello, al acordarse que ha de verse ante una fiera en el ruedo madrileño, sus ojos toman una expresión de deseos de triunfo, de anhelos de lucha.

Marín responde afirmativamente, y anima al muchacho, y se enreda con él en una conversación, en la que Marín lleva la voz cantante y no deja meter baza á nadie. Se va apoderando de mí un sueño avasallador, al que no puedo dominar. Marín, compasivo, me transporta á la cama, en la que caigo pesadamente. No recuerdo cuántas horas paso allí. De vez en cuando, noto que una mano coge mi muñeca y me pulsa. Luego ya no siento nada. Despierto al fin. Veo que Ricardo, Limeño y varios amigos rodean el lecho, y me miran con detenimiento.

—¿Qué es ya hora de ir á la plaza?—pregunto



Calvache, herido en Vista Alegre el domingo

—Sí, para la corrida del día 2 aún es tiempo—me contesta no sé quien.

—Has estado gravísimo—me dice Marín—. Con una congestión enorme, pero no te apures, porque ya estás completamente bueno.

—Luego, ¿se han celebrado ya las dos corridas? Y entonces, ¿qué ha pasado?

—Nada, aburrición, aburrición y aburrición.

—Pero, hombre, decíme algo. Contarme cosas. Marín toma la palabra. ¡Atención!

Los toros de Guadalest del sábado, buenos en general; el lidiado en quinto lugar, superior. Los de García, mansos. Uno fué fogueado, y lo merecieron los tres.

Algabeño, apático en la brega, aunque en algunas ocasiones se sacudió la morriña, y trabajó bien. Con el primero no se lució nada; en cambio, al cuarto le arreó un zambombazo colosal. Dirigiendo, muy mal. Chanito chanela de estas cosas; torea bien de capa y está enterado con la muleta, y al matar, aunque entra de largo, sigue derecho y despacio; quizá por entrar tan despacio no mató superiormente sus toros, aunque tampoco estuvo mal.

—¿Y Zapaterito?

Se miran todos y se sonríen. Yo comprendo.

—Bástete saber que al entrar á matar el quinto fué enganchado, sufriendo un varetazo en el vientre. En lo demás corre un velo...

—Pero...

—Miedo y compañía, querido. La presidencia mal, las cuadrillas, excepto Galea banderilleando, mal, y los picadores como siempre... de mal

—Y el domingo...

—¡Ah! el domingo. Esto es muy cortito. Los toros de Cabezudo, grandes, mansos y de poder. Fueron dos fogueados, lo merecieron todos. Alé, torerito y valiente, toreó, jugueteó, y arreó una buena estocada al tercero, siendo volteado y corneado en el suelo, pero el toro era manso y estaba además muerto, que si no, si confía en el quite de sus compañeros, está todavía recibiendo cornás.

Algabeño: Bien bregando y valiente lanceando. Con la muleta, nanay, nanay, y con el estoque regular nada más. Muñagorri, francamente, mal, pero el hombre tuvo un rasgo de pundonor, y no prometió en un brindis no volver á matar novillos. Mal la presidencia, mal las cuadrillas, á excepción de Alvarito chico y Chavea; mal los piqueros.

—¿Luego...

—Has tenido suerte en estar malo, porque nosotros... también nos hemos divertido.

MULETILLA

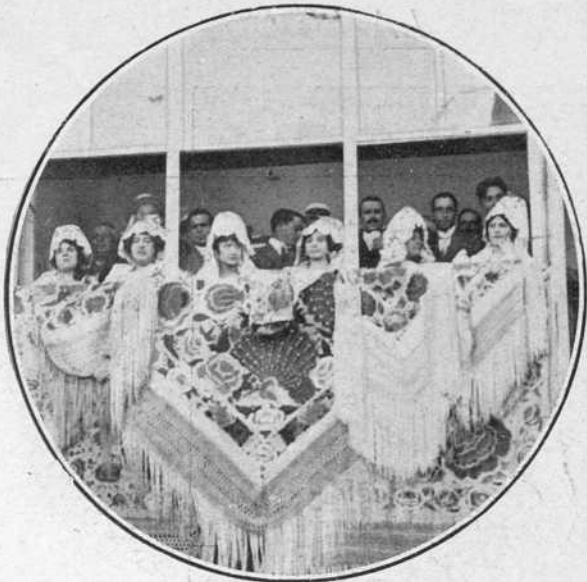


«Chanito» en la corrida del sábado en Madrid. FOT. CORTÉS

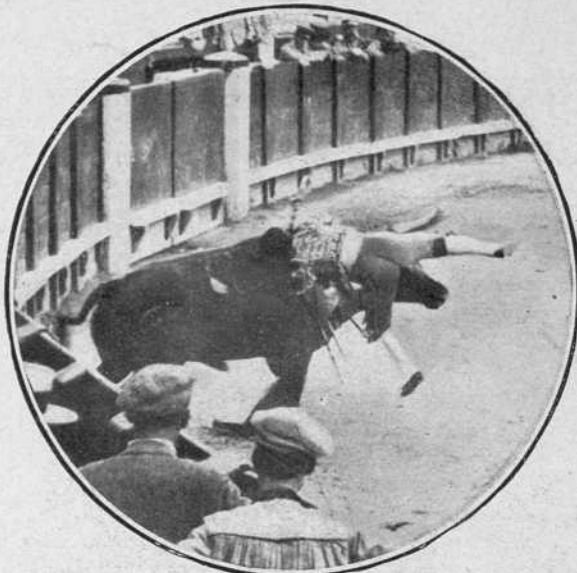


REJONEANDO A LA PORTUGUESA.

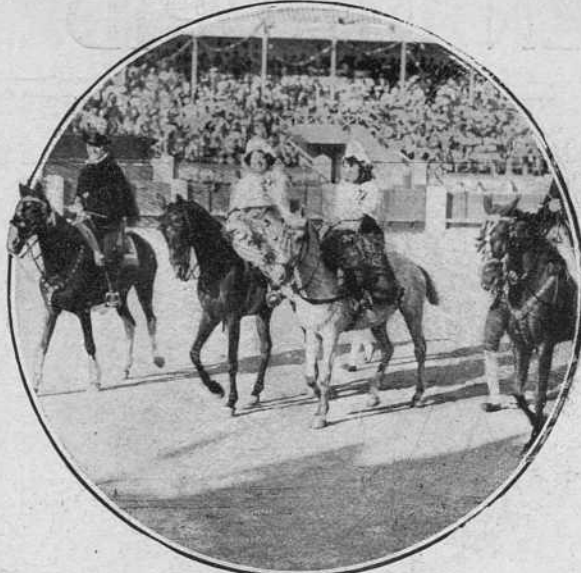
POR F. PORSET



Las presidentas de la corrida de «Los Chisperos»
FOT. CORTÉS



Cogida de Alé en Madrid
FOT. CERVERA



La «Chimenti» y la «Toscano» en la corrida de «Los Chisperos»
FOT. CORTÉS

La corrida de los "Chisperos"

Con la plaza casi llena se celebró anteayer en Carabanchel la novillada organizada por los *Chisperos*. Actuaron de presidentas la *Chelito*, Pilar Monterde, Ralip, Elvira Ferrero y Alfonsin Melenes, asesoradas por el gran ex matador de toros *Machaquito*. La *Toscana* y la *Chimenti* hicieron el despejo y pidieron la llave montadas en briosos corceles y tocadas con la clásica mantilla.

Los toros: Se lidiaron seis de don Rodrigo Solís, que fueron chicos, muy bravos y nobles, á propósito para que los toreros hubieran armado un escándalo; tomaron 26 varas, dieron 12 caídas y mataron seis caballos.

Antoñete: Pinchó mucho y mal en los cuatro toros que tuvo que matar por el accidente de sus compañeros. Se pasó la tarde probando á coger la bandera en cada voltereta que recibía..., y recibió además de muchos golpes, cincuenta pesetas de *Machaquito*, á quien brindó un toro. En brega y quites torpón, y superiorísimo en el quiebro de rodillas quedó al cuarto toro.

José Amuedo: Nada más que un toro pudo estoquear, y fué el que estuvo mejor; de salida lo toreó bien por verónicas, y en la hora final, hizo una faena superior de muleta y le despachó dedos pinchazos buenos, saliendo atropellado en el segundo, y media superior. (Ovación).

Samuel Solís: No pudo matar más que el tercer toro, y lo hizo de un pinchazo entrando desde lejos y media delantera, echándose fuera. (Pitos).

Saleri, Ostioncito, Llaverito y Calvache, pusieron buenos pares de palos, y Calvache bregó bien en los toros quinto y sexto.

Los heridos: El banderillero Cayetano Chiveto, su-

fre diversas contusiones en las regiones dorso-lumbar y glútea, de pronóstico leve.

El matador de toros *Ostioncito*, una contusión con erosión en la cara posterior del muslo izquierdo.

El espada José Amuedo, una contusión en la región nasal, epistaxis traumática y conmoción cerebral; pronóstico reservado.

Corrida mixta en Tetuán

Y sigue la racha... Anteayer había organizado la Empresa de esta plaza una corrida con cuatro toros de doña Aúrea Gómez, de Colmenar, y como matador Gregorio Taravillo, *Platerito*, y, efectivamente, se abre el portón de los sustos y aparece el primer buey, y aunque le acosan y le tapan la salida, no consiente entrar ni una sola vez á los caballos, por lo que le condenan al fuego.

Platerito, que trae grandes deseos de quedar bien, sale á entendedérselas con el decente buey, que está avisado y reservón, y previos unos cuantos telonzos, entra á matar cuatro veces, no haciendo el toro nada por el matador, y acaba con él de un certero descabello.

En el segundo, otro buey, y que también fué fogueado, hizo una faena ceñida de muleta, para una estocada buena, un pinchazo, otra superior, saliendo volteado, y un descabello á la primera. El público premió su labor con aplausos; el presidente le concedió la oreja.

Al tercero, que tomó cinco varas, dió tres caídas y mató dos caballos, lo despachó de un pinchazo y dos medias buenas, y el cuarto, el mejor toro de los lidiados, después de haber tomado cinco varas, á cambio de cinco caídas y tres caballos, se deshizo de él previa una buena faena de muleta de una entera, después media y un certero descabello. En quites y toreando, bien.

Para final de fiesta se lidiaron dos novillos-toros de la marquesa de Cúllar, para el debutante Rafael Rubio, *Rodalito*, que dieron juego con los caballos, portándose bien el *neñito* en la muerte de los novillos, á los que despachó de dos buenas estocadas, siendo aplaudido y sacado en hombros.

La entrada, un lleno, y la tarde, muy calurosa.
DON BENITO



Cogida de Alé. (Apuntes del natural por Ricardo Marín).

El picador Manuel Esteban, *Temerario*, sufre la fractura completa del húmero izquierdo; pronóstico reservado.

El espada Samuel Solís, luxación en la articulación de la rodilla derecha.

Antonio Calvache fué curado en su casa de una herida en un muslo, producida por el cuarto toro al torearle por verónicas.

A. DOBLADO



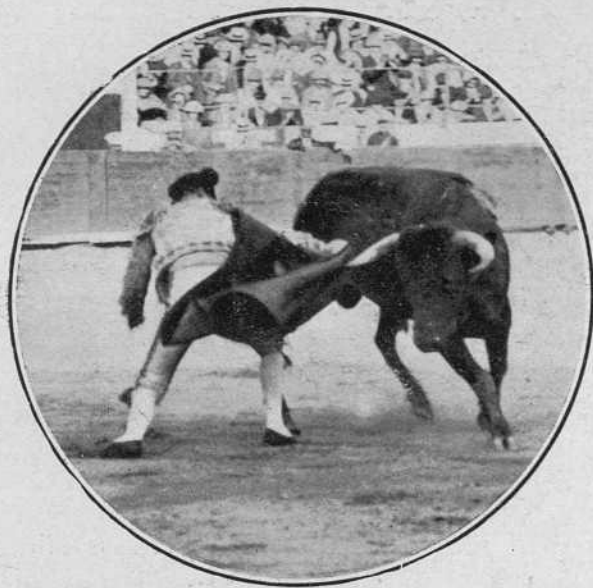
«Platerito» en la corrida del 26 en Tetuán FOT. PÍO



Una caída al descubierto FOT. CORTÉS



«Rodalito» el domingo en Tetuán FOT. PÍO



Celita rematando un quite

EN BARCELONA

SÁBADO 25

En el Sport se lidian toros de Murube que salieron bravos, para Torquito, Celita y Belmonte.

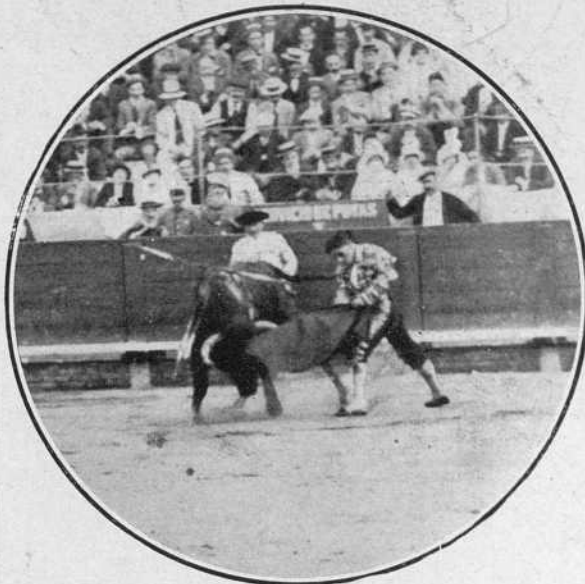
Torquito: Trabajó toda la tarde con buena voluntad y estuvo valiente. Bien lanceando y en quites.

Con la muleta no pudo lucirse en sus bichos. Al primero le dió un pinchazo sin soltar y una buena estocada, por lo que recogió una ovación. En el

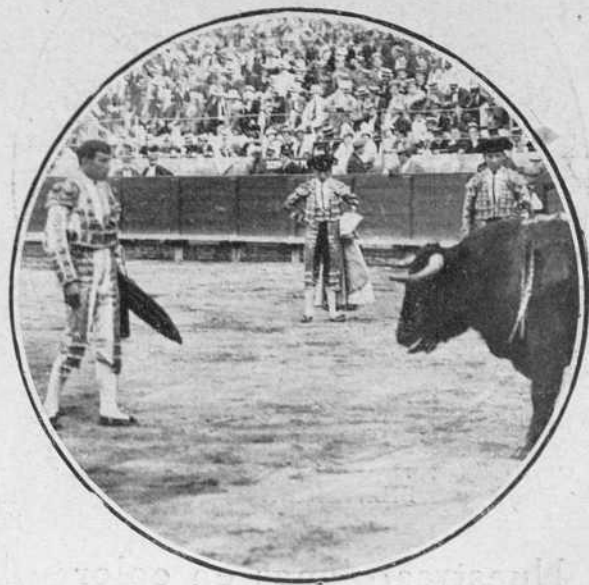
desarme. Con la espá... francamente mal. Dos pinchazos yéndose, media delantera y un descabello al cuarto golpe, y claro, las opiniones se dividieron.

DOMINGO 26

En la plaza de las Arenas, hace Rafael el Gallo su segunda aparición, después de la grave cogida de Algeciras. Al hacer el despejo con sus compañeros Quinito y Punteret, tiene que salir á saludar á los medios. Se lidian toros de Garvey, que salieron mansurroneos. En la plaza hay gran animación.



Belmonte pasando de muleta



Torquito después de una estocada

Quinito: Trabajó mucho y bien toda la tarde. Activo y adornado en quites, y valiente y confiado con la pañosa. Con una estocada delantera y un certero descabello, mató al primero, y al cuarto de un pinchazo bueno y una entera contraria. Con los palos, muy bien. Cortó una oreja y fué muy aplaudido.

Gallo: Se destapó en el segundo, y eche usted gracia gitana, finura, elegancia, etc., y detrás de



El Gallo pasando de rodillas

otro, una estocada desprendida y una buena. También se le ovacionó.

Celita: Valientísimo durante toda la lidia. Al segundo le hizo una buena faena, cerca y confiado, y lo mata de una entera un poco contraria.

Al cuarto, que mató por tener que salir para Tudela, lo pasó superiormente de muleta, haciendo una gran faena. Viene después un pinchazo muy bueno, y una colosal estocada. Cortó la oreja.

Belmonte: Lanceó al tercero con su inimitable estilo, haciendo una faena valiente y adornada, saliendo dos veces achuchado y empitonado. Entrando bien, da una estocada delantera, otorgándosele la oreja.

En el último, no se lució lo debido y hubo un



Belmonte al rematar un pase

todo este derrame de salimedia atravesada, un pinchazo delantero, otro igual, media delantera y el toro dobla.

Y en cambio en el quinto, que fué protestado injustamente, hubo de todo lo que este hombre genial acostumbra. Pinchazos, huídas, etc. ¿Para qué contar?

Punteret: El diminuto madrileño, bravo como un jabato. Hubo en el tercero una faena apretada y un pinchazo en hueso, media atravesada, otra igual y división de opiniones. Al sexto, lo toreó sereno para un buen pinchazo y media delantera. Lanceando y quitando bien.

CORRESPONSAL



El Gallo, ovacionado al hacer el paseo

FOTS. MERLETTI



Quinito en su primer toro, el día 26



El Gallo en un pase natural



«Punteret» entrando á matar, el día 26



BIENVENIDA



MARTIN VAZQUEZ



BELMONTE

En las corridas celebradas en La Línea el 19 y 20 del corriente

FOTS. TRINIDAD DÍAZ

Nuestras planas en color

«Mazzantinito» en el toro que cortó la oreja en Madrid

Minuto se despedía del público madrileño. Con él alternaban matadores, y la plaza casi se había llenado para aplaudir al ex niño sevillano. Este se lució al estoquear el primer bicho, y el público le tributó una cariñosa ovación de despedida.

La lidia transcurría movida y animadísima. Todos los matadores, tanto los que actuaban de banderilleros, como los que ejercían de matones, procuraban lucirse, y salió el cuarto toro de Lama.

Machetero, negro, terciado y bonito. En el tercio de varas y de banderillas se portó superiormente, y llegó a la muerte suave y noble como un borrego.

Mazzantinito, á quien tocaba estoquear, se aprovechó de la nobleza del animal, toreándolo superiormente, y sacando en casi todos los pases la muleta por el rabo. Al entrar á herir, lo hizo dos veces, arreando de primeras un pinchazo sin pasar, y luego, tras nueva faena, aún mejor que la primera, una estocada colosal entrando superiormente.

Hubo ovación, vuelta al ruedo, y el público en masa pidió la oreja para el matador, la que concedió el presidente, saliendo el diestro en hombros al terminar la corrida.

Bermejo, el laureado pintor, que hoy nos presta su colaboración, ha sabido traer á la estampa un hermoso pase por alto de los que Mazzantinito ejecutó aquella tarde para él inolvidable.

Rejoneando á la portuguesa

Fué en ocasión de la boda de nuestro monarca Alfonso XIII. ¿Cómo podía faltar en tanta fiesta una corrida de toros? Y la corrida se organiza con lo más florido de la andante torería, y toros rejoneados por oficiales del ejército, á los que apadrinaban grandes de España. El despejo de la plaza fué suntuoso. Los toreros vestidos con sus mejores trajes, las carrozas de la grandeza, los caballos de los rejoneadores... Nada hay comparable á aquel cuadro de color.

Por fin se dió suelta al primero. Los rejoneadores aguardan en los medios. Los espadas á su lado para protegerles con su capote en caso necesario. Los peones fijan al toro, y el rejoneador avanza hacia la fiera, haciendo marchar con gallardía su fina jaca. El toro se precipita rápido sobre el caballo, y el jinete, habilísimo y sereno, esquiva el encuentro. Rabiosa, viéndose burlada, se revuelve la fiera sobre el rejoneador y éste juega hábilmente una y mil veces con el animal, hasta que, salvando con maestría el derrote de la res, la clava el rejón en lo alto del morrillo, saliendo rápido del embroque al mismo tiempo que un peón se lleva al toro.

He aquí el cuadro de nuestro colaborador señor Porset, que tan maravillosamente ha interpretado la escena descrita, y que por su color, la belleza de su dibujo y su composición, estamos seguros llamará la atención de nuestros lectores.

Los picadores siguen haciendo de las suyas. El domingo 19, como eran toros grandes y de poder, hubo bicho que pasó á banderillas sin siquiera sangre en el morrillo. Y los espadas, la presidencia y el público, tan tranquilos

PLAZA DE TOROS VITORIA 1914

CUATRO SOBERBIAS LIDIAS DE TOROS los días 2, 3, 4 y 5 de Agosto

<p>Matador: Gaona</p> <p>Band. Posada</p> <p>Mat. Belmonte</p>	<p>Matador: Gallito</p> <p>Band. Posada y Juan Belmonte</p> <p>Mat. Belmonte</p>
--	--

PROGRAMA ESPECIAL: AJUACION, PARTIDOS DE PENA, BAILES DE SOCIEDAD, FUEGOS ARTIFICIALES, FOOT-BALL, CICLISMO, etc.

CONCIERTOS MUSICALES, ILUMINACIONES

Los días 8 y 9 de Agosto funciones en la Plaza de Toros. Inauguración de la Feria que dirige el LEONARDO PARRIS.

Uno de los carteles de las corridas de Feria de Vitoria

Las corridas de Vitoria

En Vitoria va á haber este año soberbias corridas de toros, y, como consecuencia, el número de forasteros será extraordinario.

La «Empresa Popular Vitoriana de corridas de toros» ha tirado la casa por la ventana, organizando para los días 2, 3, 4 y 5 de Agosto tres magníficas corridas y una bonitísima novillada.

Los matadores de toros escriturados son Gaona, Gallito, Posada y Belmonte, y los novilleros Ale y Saleri II.

Como se ve, el cartel no puede ser mejor ni más atractivo.

Los toros serán de los Herederos de don Vicente Martínez, don Felipe Salas y don Dionisio Peláez, y los novillos de don Cándido Díaz.

Además, la tercera corrida, la de Peláez, será de ocho toros, alternando los cuatro citados matadores de cartel.

Pero, debido á su cogida, no podrá torear Joselito en Vitoria.

Aun así, quedan nada menos que Gaona y Posada, y además Belmonte, que, como es sabido, es el torero que más gente lleva á las plazas.

Mas no contenta aún con eso la infatigable Junta directiva de la «Popular», ha contratado para sustituir á Joselito á su hermano Rafael. El colosal artista Rafael, el Gallo, es el mejor sustituto y el que arrastra á los públicos, constituyendo una novedad y un poderoso atractivo después de su grave cogida.

Así es que quedan unas combinaciones inmejorables, luego del esfuerzo hecho por la «Popular» para escriturar al Gallo.

Las fiestas de la Virgen Blanca en la bella capital de Alava van á resultar este año espléndidas y animadísimas, pues el pedido de localidades y habitaciones es grandísimo.

Entre las muchísimas personas que irán á Vitoria, figura el duque de Tovar, que va á ver la primera corrida de su nueva ganadería, comprada á don Dionisio Peláez.

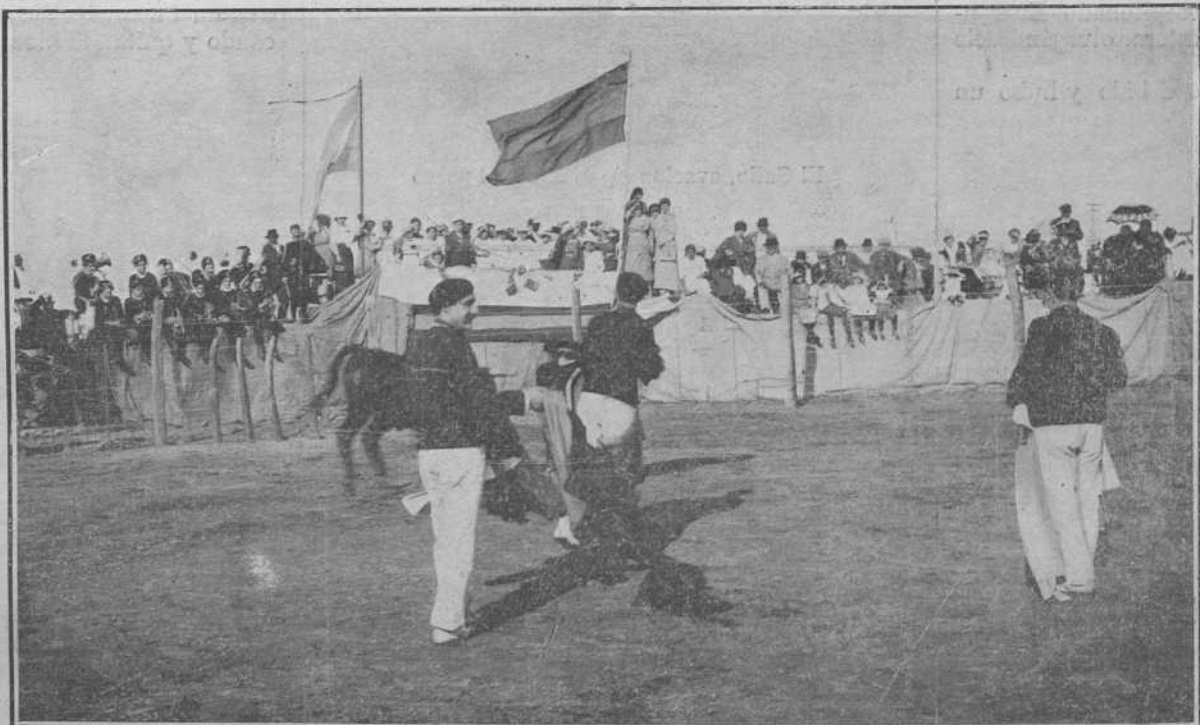
ESTAFETA TAURINA

D. B. (Madrid.) Si señor; estamos conformes con usted, y es más, creemos también que ninguna época del toreo ha tenido el lucimiento que ahora, y que ningún torero de antes ha llegado á dominar á las reses y á torearlas en el terreno que hoy se torea, y en el que ya exige el público debe colocarse aún el novillero que acaba de empezar. De ahí que ahora haya más accidentes que antes.

J. Pizarro (Madrid.) ¿De modo que ahora somos belmontistas, y dice usted que atacamos fieramente á Joselito? Pues le advertimos que antes nos motejaban de lo contrario; ¿en qué quedamos? Sepa usted, señor mío, que aquí no somos *istas*, y no estamos afiliados á ningún partido.

Un baturro (Zaragoza.) Sí, señor; ese es el camino que tenemos trazado. Desde luego podemos asegurarle que se irán publicando firmas prestigiosas en pro y en contra de la cuestión que está ahora sobre el tapete.

Madolet (Almería.) Su escrito queda contestado en nuestra sección de «Noticias», pues en ella hablamos de lo que usted nos pregunta.



Fiesta taurina celebrada por la Sociedad Española de Beneficencia en Del Campillo (República Argentina)

LAS CORRIDAS DE FERIA EN VALENCIA

PRIMERA CORRIDA

Con un lleno enorme se celebra la primera corrida de feria. Hay una gran animación, y la expectación por ver al *Gallo* es grande. En los palcos y localidades preferentes hay hermosísimas mujeres ataviadas con la clásica mantilla. Los trenes han llegado repletos de forasteros.

Al hacer el paseo, *el Gallo* es saludado con una gran ovación, saludando el diestro montera en mano desde los medios.

Con el primer toro está Rafael colosal en la brega y quitando, haciendo con la muleta una superior faena, que es coreada con olés. Luego, entrando de cerca, *arrea* una superior estocada que tira al toro sin puntilla.

Ovación, oreja, vuelta al ruedo y entusiasmo general.

Al otro bicho, que estaba difícil, lo toreó inteligente y valientemente de muleta, rematando algunos pases entre los pitones. En seguida, media del ntera, otra igual, quedándose el toro, y un descabello á pulso. También hay palmas.

Flores: Toreó superiormente de capa é hizo quites eficaces y adornados. Con los garapullos estuvo muy bien, y toreó de muleta á sus enemigos con inteligencia y valentía. A su primero lo despenó de un superior pinchazo y una colosal esto adá; y al cuarto, que estaba descompuesto, le atizó de primeras un pinchazo saliendo perse-



«Gallo» lanceando por verónicas, en la corrida celebrada en Valencia el día 25 del corriente

ídolo, otorgando la presidencia de la comida á Rafael *el Gallo*.

Este visitó el club el sábado, para dar las gracias á sus socios por el interés que se tomaron durante su herida.

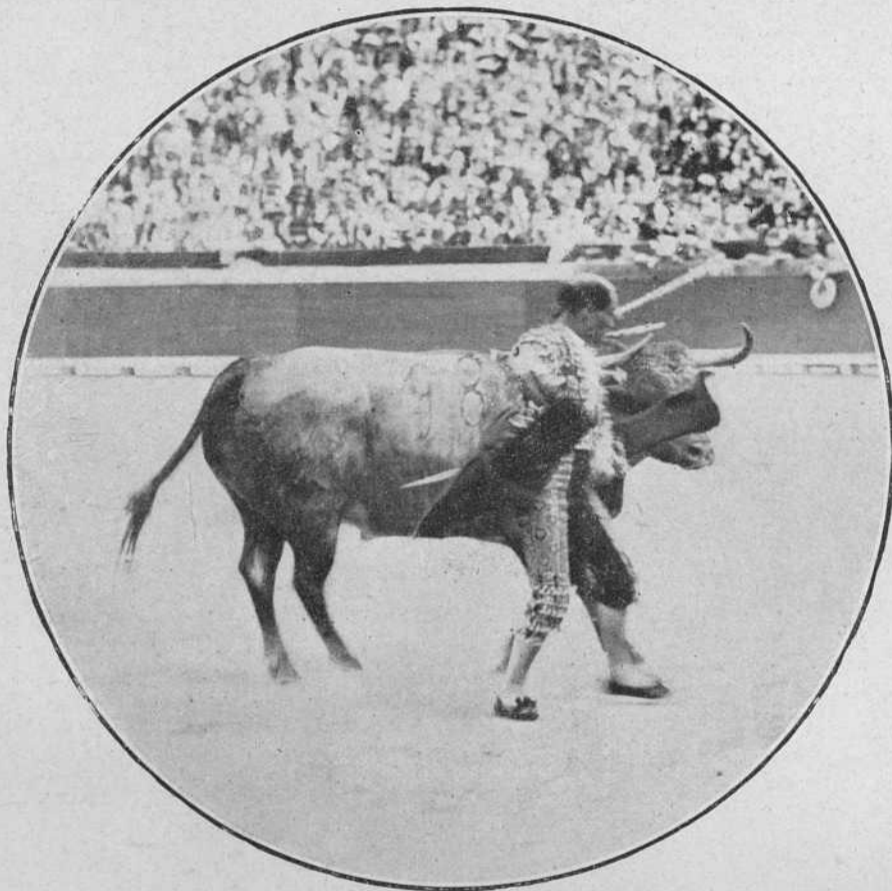
Se le tributó una ovación estruendosa, fraternizando *gallistas* y *belmontistas*. *Terremoto* es esperado con gran ansiedad en la seguridad hará grandes cosas para entusiasmar al público valenciano.

Muchos aficionados visitan los corrales de la Plaza para admirar el buen trapío de los toros que han de lidiarse en las restantes corridas de feria.

Los toros de Murube que han de lidiarse mañana, se cree han de dar buen juego, y hay expectación por ver á Rafael y al Triancero ante estos bichos.

Bombita, *Manolete*, *Flores* y *Paco Madrid*, se las entienden con siete toros de Veragua y uno de Garvey, que no pasaron de regulares.

Bombita: Valiente en el primero, tanto lanceando como toreando de muleta. Aprovechando, lo mató de una buena estocada, por la que hubo ovación y vuelta al ruedo. En el quinto perdió los papeles, y tras de pincharle varias veces feamente, lo remató de un descabello al cuarto intento.



«Gallo» en Valencia, el día 25, rematando un pase



Flores en un pase ayudado por alto, en la feria de Valencia

guido, luego otro muy bueno, vino un aviso, un nuevo pinchazo y un descabello.

Paco Madrid: Lanceó embarullado con la capa en sus dos toros. Con la muleta estuvo breve y valientísimo, pero á la hora de la verdad cobró en el tercero una colosal estocada, por la que le dieron la oreja, y al último toro lo entregó á las mulillas de un buen pinchazo y una superior estocada, sacando rota la pechera. Fué sacado en hombros.

SEGUNDA CORRIDA

La feria continúa animadísima. Por las calles, por los paseos no se habla de otra cosa que de la corrida de ayer, del triunfo del *Gallo*, y se hacen vaticinios para la del lunes, en la que alternará Rafael con el fenómeno de Triana.

Se han vendido miles de abanicos con caricaturas de los diestros que torear las corridas de feria, y los lucen las mujeres en los paseos. En éstos no es posible dar un paso. Siguen llegando infinidad de forasteros.

El círculo Belmontista ha ofrecido un banquete á su

Sébase que si alguien toma el nombre de LA LIDIA para solicitar FAVORES de empresas, ganaderos ó diestros, no tiene absolutamente ninguna relación con nosotros.

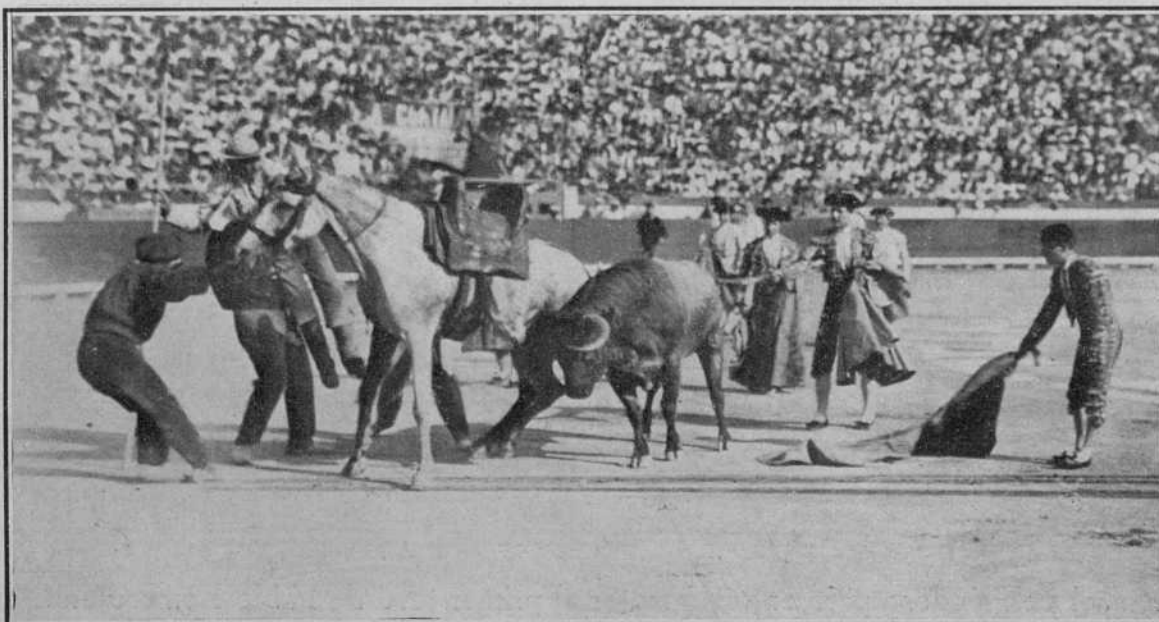
Manolete: Veroniqueó clásicamente é hizo quites bonitos. Con la muleta estuvo en el segundo breve y adornado, y entrando muy bien, da una buena estocada. Descabelló al quinto intento, y fué ovacionado.

Al sexto, tras un trasteo breve y valiente, lo largó media buena, descabellando al tercer golpe. Hubo palmas.

Flores: Muy bien toreando de capa y quitando. Toreó desde largo al tercero, para un buen pinchazo saliendo derribado. Entra nuevamente valiente para una superior estocada, que mata sin puntilla, sacando rota la pechera. En el séptimo, que está huído, no puede lucirse con la muleta, y antes de entrar á matar oye un aviso.

Luego aprovecha, y da una desprendida, entrando valientemente. Se le ovaciona y pide el público la oreja.

Paco Madrid: Toreó con torpeza con la muleta, pasa á su primero valiente, pero movido, y da una estocada caída. En el último está desconfiado y da una estocada caída.



«Gallo» en un quite en la primera corrida

REAPARICIÓN DE RAFAEL GÓMEZ "GALLO" EN LAS CORRIDAS DE VALENCIA



Rafael perfilándose para entrar á matar al primer toro de Pablo Romero en la primera corrida de feria celebrada en Valencia el 25 del corriente. Fue la faena de este su primer toro, después de la grave cogida de Algeciras, tan artística, valiente y coronada con un soberbio volapié, que el público entusiasmado pidió la oreja, otorgandósele el presidente entre grandes aplausos

FOT. DESFILIS



Pastor en Santander FOT. DEL RÍO

TERCERA CORRIDA

Se celebra la corrida tercera con un lleno enorme y gran animación. Como en días anteriores, hay mujeres *descacharrantes*, ocupando las localidades de preferencia. Estas dan á la plaza ese sello de alegría que tiene la mujer española con la blanca mantilla.

Belmonte llegó esta mañana, saliendo á recibirle muchos aficionados, que le vitorearon con entusiasmo, acompañándole hasta la fonda. Allí acudieron á saludarle muchos amigos.

Se lidian toros de Murube para Rafael, Bombita y el de Triana.

Al aparecer las cuadrillas en el ruedo son acogidos con aplausos, viéndose obligados el Gallo y Belmonte á salir á los medios á saludar montera en mano.

Gallo: Toreó bien de capa y se adornó en los quites. Estuvo activo y trabajador en la brega. Con la muleta hizo buenas faenas, que se ovacionaron. Al herir, bien en el primero y mal en el otro. Con los palos aplaudidísimo.

Bombita: No desmereció en nada al lado de sus compañeros en la brega.

Con la muleta en cambio estuvo deficiente en sus dos toros. Al primero lo mató de una estocada superior, que fué ovacionada, no logrando la misma suerte en el quinto, al que entró varias veces siempre mal, escuchando una serenata de viento desagradable.

Belmonte: Puso cátedra al torear por verónicas á sus enemigos, y de frente por detrás. En quites bien. Al tercero le hizo una faena bastante deslucida, despachándole de dos pinchazos medianejos y una estocada caída. Al sexto lo pasó superiormente haciendo monadas al rematar cada pase.

El público en pie le ovaciona. Un pinchazo bueno, media alta. Prosigue la superior faena. Un nuevo pinchazo, y una estocada superior al hilo de las tablas. Es sacado en hombros.

D. H.

Toros en Santander

A continuación publicamos el telegrama íntegro que hemos recibido de nuestro redactor jefe Joaquín Bellsolá, quien presencié la lidia de los ocho miras en la segunda corrida de Santander, y en cuyo telegrama aparece la verdad de cuanto ha sucedido en la capital montañesa.

Madrid-Bilbao, (9,50 noche).

Segunda Santander. — Cartel superior. — Ocho miras. ¡Malo para los toreros! Dícese se disuelve Sociedad taurina montañesa. Multitud revendedores madrileños. Entrada regular. Posadas es ovacionado al hacer paseo. Dos toros de Miura desechados por los veterinarios. Seis restantes, bravos, de tipo finísimo, preciosos, nobles, duros, de poder. Lidados en Madrid con orden y buenas cuadrillas, hubieran armado un alboroto.

Varas, 31. Caídas terribles, 23; caballos arrastrados, nueve; remataban furiosamente en tablas. Colectería, pánico indescriptible. Lío horroroso. Todos pésimos. Revolcones á granel. Ruedo sembrado de capotes. Los diestros saltan la barrera ininidad de veces. Dos sustitutos de Antonio Pérez Sancho, mansos; uno protestado y retirado al corral; sobre-ro Clairac, que era chico, también es protestado, pero cumple.

Regaterín, Malla, Freg, Posadas, con miedo, desastrosos en verónicas, quites y muleta. Con esto que, puñaladas pescuezo, sablazos barriga, metisacas á la media vuelta. ¡El caos! **Regaterín** pide clemencia montera en mano.

El sustituto de Pérez Sancho, tuerto. Posadas, cuarto bicho, estocada delanterilla, ovación, vuelta, oreja. Lloviznea. Arde tablas de un palco, cortando

el fuego los bomberos. Presidente mal, debió foguear los Pérez Sancho. Servicios malos. Público benigno, aún así, broncas á toreros, y broncas fuera de la plaza. Finaliza corrida á ocheado.—RELANCE

He aquí lo que nos comunica nuestro compañero, que es el Evangelio. Al leer el despacho nos asalta una duda.

¡Nos habremos divertido más en Madrid!

A los varios señores que nos han escrito manifestándonos su conformidad con nuestra campaña contra los tranvías, hemos de manifestarles que seguiremos enérgicamente con ella, y á los que escriben con pseudónimo, hemos de rogarles nos den su nombre, como á todos los comunicantes las señas de sus respectivos domicilios, pues nos han de hacer falta cuando se lleve á efecto la reunión proyectada.

La corrida del 26 en San Sebastián

Los dos primeros novillos han sido muy bien rejoneados por Ruiz, que fué aplaudidísimo. *Mestizo* se encargó de pasaportarlos y lo hizo el pobre bastante mal.

Se lidian después seis Veraguas, que son mansos.

Pastor: De Providencia, ¿cómo no? Con la muleta hace una faena breve y valiente en el primero, da después dos pinchazos superiores y una muy buena. Al otro, tras valiente faena, agarra tres pinchazos y media buena.

Gaona: Lucidísimo al veroniquear y quitando. Muy bien en los palos. Hace una ceñida faena al primero, matando de una caída; al quinto lo pasa valiente para una buena y un desabuelo.

Pacomio: Adornado en los quites y trabajador. Hizo valientes faenas y colocó buenos pares de banderillas. Al tercero lo largó media estocada delantera, luego un pinchazo y una perpendicular.—R.

Grave cogida de Tello

Los periódicos diarios se han ocupado extensamente de la desgracia ocurrida en Málaga al valiente novillero Tello.

Nosotros nos limitaremos, por lo tanto, á relatar el estado actual del diestro, según las últimas noticias que recibimos.

En una camilla fué conducido el novillero Tello desde la enfermería de la plaza, al Hospital Provincial, ocupando una cama en la sala de San Miguel. Allí fué nuevamente reconocido por el doctor Jáuregui, que hallábase de guardia.

El herido se quejaba de agudísimos dolores en el pecho. A las once de la noche le hizo una detallada cura el doctor Pérez Montant, hallándolo gravísimo, puesto que se le había declarado la pulmonía traumática.

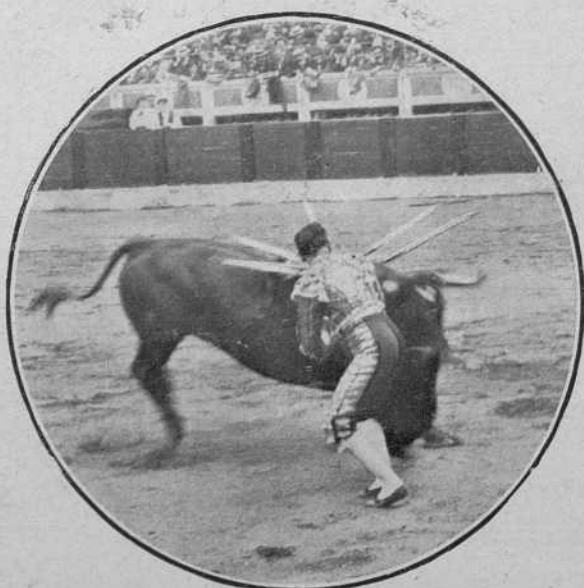
La cornada de Tello es horrible. Tiene un tremendo boquete de ocho centímetros. El cuerno atravesó el pulmón izquierdo de abajo á arriba, causando en él una espantosa carnicería. Al respirar el diestro, el aire sale por las heridas. Témesese que fallezca de un momento á otro. Se le va sosteniendo con inyecciones de suero.

IMPRESION EN SEVILLA

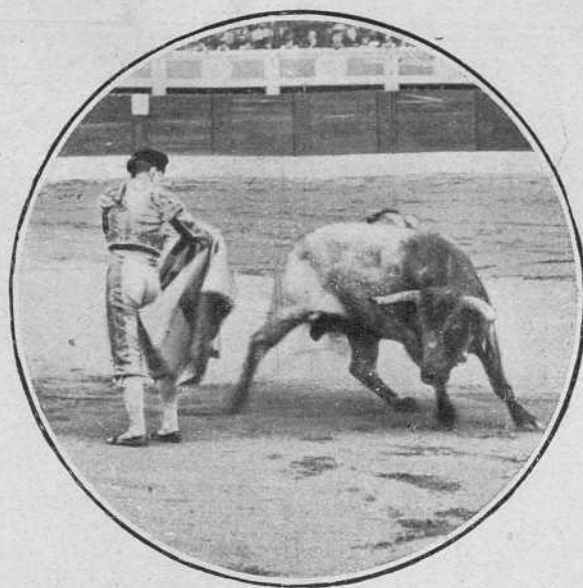
Sevilla 27.—Ha causado gran impresión la cogida del valiente novillero, que era aquí muy estimado. Inmediatamente salió para Málaga la anciana madre del herido, su mujer y su hermano. A última hora de la tarde corrieron rumores de que el diestro había fallecido.

A ULTIMA HORA

Según nos telefona nuestro corresponsal en Málaga, Tello continúa en el mismo estado. Hay temores de que fallezca de un momento á otro.



Gaona en Santander FOT. DEL RÍO



Posada en Santander FOT. DEL RÍO

Calvache, herido

En la plaza de Vista Alegre actuó anteayer como banderillero este joven espada, bregando, incansable en todos los toros y colocando superiores pares de banderillas con gran estilo.

Al torear muy bien por verónicas al quinto toro fué alcanzado y derribado, no dando el público gran importancia al percance, pues el muchacho se levantó sereno y siguió infatigable la lidia.

Una vez terminada la corrida el simpático Antonio, se metió en la enfermería donde los médicos de guardia le apreciaron una herida penetrante en el muslo derecho.

El diestro resistió la cura valientemente, y luego fué transportado á su casa en un automóvil.

Sinceramente lamentamos el accidente, y deseamos un rápido restablecimiento al valiente espada.

CHISMOGRAFÍA TAURINA

PERO es verdaderamente cierto lo que me cuenta? —Sí, señor, puedo asegurarle que sé de unos cuantos picadores que poseen unos rejoncillos con tope de goma que, al clavarlos, se hunden y rajan completamente á los toros. Claro es, que estos rejones no pueden usarlos en Madrid ni en plazas de importancia donde el público *ve* y la autoridad *diquela*; pero en cuanto en una plaza de segunda categoría se descuidan, les cambian con limpieza el rejón á la puya y... esto es siempre un alivio.

—¡...! (Sin comentarios. Hay cosas que no los necesitan. Este diálogo lo hemos sorprendido en la calle de Sevilla, y uno de los interlocutores peinaba coleta, que ocultaba bajo el ancho sombrero...)

* * *

No sólo de pan vive el hombre, ó lo que es lo mismo, no sólo arrimándose á los toros se buscan contratas.

Sabemos de un diestro, nacido en un barrio algo extremo de Madrid, y que por cierto se gasta un apellido bastante sicalíptico (el diestro, no el barrio ¿eh?), el cual, antes de terminar una corrida, manda á su mozo de estoques al telégrafo, y allí se *hincha*, concediéndose orejas y dando volapiés sublimes.

Esto, después de todo, no es lo peor, puesto que ya es costumbre en todos los *espás*; á lo que verdaderamente no hay derecho, es á que en el mismo despacho disfrace la verdad de lo que han hecho sus compañeros, para resaltar más.

¡Al toro, joven, al toro, y menos ventajas!

* * *

Tenemos una porción de cosas embotelladas, para ir las diciendo poquito á poco, conque oído, señores, y caiga el que caiga.

NOTICIAS

Varios amigos del desgraciado joven Angel Herencia, que murió á consecuencia de un accidente en la becerrada de los zapateros, han pensado abrir una suscripción para la familia de la víctima.

Enterado de ello el diestro *Regaterín*, causante involuntario del accidente, la ha encabezado con una importante suma.

* * *

En un cuaderno primorosamente encuadernado é ilustrado con magníficas fotografías, ha reunido Alcaide de Zafra una colección de sonetos, semblanzas de los primates de la tauromaquia. No hemos de hablar del poeta tan conocido y apreciado del público como de nosotros mismos, sólo hemos de hacer constar que en esta casa ha gustado extraordinariamente el libro de Alcaide de Zafra.